

Carta a la comunidad: 31 de julio de 2020

¡Hola, Condado de Thurston! Ayer tomé la difícil decisión de recomendar el aprendizaje a distancia para escuelas públicas y privadas de K-12. Tomé esta decisión en respuesta al aumento en nuestro recuento de casos durante el último mes, con más de cien personas a la semana infectadas con COVID-19 en las últimas dos semanas.

Cuando observamos la tendencia en el número de casos por semana, aún no hemos alcanzado el punto más alto. Esto lleva a un riesgo significativo de contraer COVID-19 en la comunidad, lo que significa que tanto las personas que enseñan y trabajan en nuestras escuelas como nuestros estudiantes tienen un mayor riesgo de contraer COVID-19 y transmitirlo a otros. Esta decisión está de acuerdo con los CDC, tanto en la importancia de nuestras escuelas para la vida de nuestros estudiantes como en dejar la decisión de cerrar las escuelas para que el aprendizaje en persona se realice en base a la transmisión comunitaria y otros indicadores del COVID-19 a nivel local.

Las personas que trabajan y enseñan en nuestras escuelas tienen un riesgo agudo diferente de enfermedad grave como causa del COVID-19. Varían en edad y tienen diferentes condiciones de salud que pueden ponerlas en mayor riesgo. Si bien los niños tienen menos probabilidades de enfermarse gravemente por COVID-19, algunos niños se enferman profundamente, algunos incluso experimentan el síndrome inflamatorio multisistémico (MIS-C) donde el cerebro, los pulmones, el corazón y otros órganos pueden inflamarse. Todavía estamos aprendiendo sobre las consecuencias a largo plazo de la infección por COVID-19.

También debemos tener en cuenta que cada persona que trabaja y aprende en nuestras escuelas tiene una familia a la que puede propagar el COVID-19 dentro de su hogar, incluidos aquellos que son particularmente vulnerables como los abuelos y los miembros de la familia con alto riesgo de enfermedad grave. Nuestras escuelas no son islas, están integradas en el corazón de nuestra comunidad. Un aumento en los casos de COVID-19 nos afecta a todos, incluidas las familias que atienden a los seres queridos que están enfermos. Nuestro crecimiento demostrado en los casos y la tasa a la que las personas se infectan hace que sea inseguro que las escuelas abran para recibir instrucción en persona.

Es esencial para la salud de nuestra comunidad a largo plazo asegurarnos de que sea seguro ir a la escuela antes de reiniciar la instrucción en persona. Los estudiantes se benefician de mucho más que una educación de calidad cuando asisten a la escuela. Crecen social y emocionalmente. Algunos estudiantes dependen de la escuela para sus necesidades nutricionales. Algunos tienen necesidades especiales que se abordan mejor en la escuela. Estamos trabajando en estrecha colaboración con nuestra comunidad educativa para determinar qué debe existir para una reapertura segura de la instrucción en persona. Esta situación es dinámica y a medida que cambia la situación en nuestra comunidad, continuaré brindando orientación basada en la mejor evidencia disponible.

Sabemos que las familias necesitarán encontrar formas alternativas de cuidar a sus hijos y entender que esto tendrá un impacto significativo. Estamos trabajando con nuestros socios comunitarios que brindan atención a los niños para garantizar que tengan la orientación y las recomendaciones necesarias para mantener a los niños seguros y saludables. Espero con ansias el día en que podamos reanudar de manera segura todas las actividades de la vida pública y sé que, si tomamos precauciones ahora, podemos llegar juntos. El uso de la mejor ciencia disponible para mantener a

nuestras comunidades seguras y saludables se encuentra en el corazón de mi trabajo como oficial de salud y en el corazón de todo lo que hacemos.

Deseándoles la mejor salud,

Dimyana Abdelmalek, MD, MPH